



¿Qué nos hace capaces de suponer algo?, y... ¿Qué es lo que podemos llegar a suponer?

Nuestros supuestos no son más que esto: nuestros supuestos. Son aquellos que nos hacen presumir como ciertos unos hechos en concreto y a partir de ahí nos permiten generar convicciones. Es esta certidumbre lo que hace que descartemos otros muchos hechos posibles y ¡cómo no! otras muchas interpretaciones de las realidades.

Tomemos como ejemplo nuestro Sistema Solar y las distintas interpretaciones que de él se han hecho: durante mucho tiempo se afirmó que el Sol giraba alrededor de la Tierra.

La Historia de la Ciencia nos llega colmada de una larga serie de violentas tormentas mentales, donde sucesivas generaciones se enfrentaron a la realidad desde diferentes perspectivas y, por tanto, generaron muy distintas interpretaciones del Universo. Hoy estamos tan habituados a la idea de que la Tierra gira -en lugar de que sea el Sol quién deambule por nuestro cielo- que es difícil darnos cuenta de la devastadora revolución mental que debió de ser pasar de situar la Tierra en el centro como eje pivotante del resto, a situar al Sol en esa posición y degradar a nuestra querida y propia Tierra a un papel secundario, de "una más de entre otros".

Después de todo, sólo con asomarnos a la ventana podemos comprobar cuánto de obvio es que la Tierra es enorme y está inmóvil, mientras que el Sol es pequeño y se traslada incansable, día tras día, del este hacia el oeste.

Y aquí creemos que vale la pena recordar el comentario de Wittgenstein sobre este tema. "Dime," le preguntó a un amigo, "¿por qué siempre se dice que lo natural era asumir que el Sol se movía alrededor de la Tierra en lugar de que fuera la Tierra quien estuviera orbitando alrededor del Sol?" Su amigo replicó, "Bueno, obviamente porque parece como si el Sol se moviera alrededor de la Tierra." A lo que Wittgenstein replicó, "Bueno, ¿y cómo se debería de haber visto para que pareciera que fuera la Tierra quien estaba orbitando?"

Una clase magistral del polifacético Wittgenstein. ¡Sólo cambiando la perspectiva de la pregunta, puede cambiar nuestro concepto del Sistema Solar!